



Office of the Bishop

DIOCESE OF GRAND ISLAND

2708 Old Fair Road P.O. Box 1531 Grand Island, NE 68802-1531

308-382-6565 • E-mail: gibishop8@gidiocese.org

Estos Hombres a los que Lllaman Caballeros

Acabo de regresar de la Convención Suprema de los Caballeros de Colón, la cual se realizó este año en San Luis. Yo estuve con una delegación de Nebraska para esta reunión anual de los Caballeros en liderazgo de cada estado de los Estados Unidos, así como delegados de Canadá, México, Polonia, Lituania, Ucrania, Las Filipinas y Corea. ¡Fue una reunión impresionante!

Lo que es incluso más impresionante, sin embargo, es la fe y virtud que este grupo ejemplar de hombres respalda en la Iglesia Católica. Los Caballeros de Colón se fundó en 1882 por un sacerdote joven en Connecticut, el Padre Michael J. McGivney, durante la época de la revolución industrial en la historia de nuestra nación. Él vio una gran necesidad de crear una organización fraternal de hombres para brindar apoyo material y espiritual a las mujeres y niños cuyos esposos y padres murieron de manera anticipada o resultaron seriamente heridos en la realización de su trabajo. Hoy en día, los Caballeros aún brindan apoyo económico a familias Católicas a través de su programa de pólizas de seguros y otros recursos económicos para sus miembros. Sin embargo, los Caballeros ahora hacen mucho más por la Iglesia y por otros esfuerzos humanitarios a lo largo del mundo.

Usted podría pensar en los Caballeros de Colón como “esos hombres de capas coloridas, espadas y sombreros con plumas” a quienes ven en la misa de vez en cuando. Eso son miembros de 4to Grado quienes utilizan la vestimenta de gala completa para las liturgias y otros eventos. (Pero eso también pronto cambiará, ya que los Caballeros de 4to Grado han adoptado un uniforme más simple). Lo que los Caballeros de Colón realmente promueven son las virtudes de caridad, unidad y fraternidad. Esos ideales son los principios fundamentales de los Caballeros de Colón, y en años más recientes se ha agregado el ideal de patriotismo. Estos ideales están presentes en todo lo que esta orden fraternal de hombres busca lograr. ¡El fundamento espiritual de esta orden fraternal de hombres Católicos es lo que más me impresiona como obispo!

Adicionalmente, los miembros de los Caballeros de Colón han estado al frente de la misión de la Iglesia de realizar obras de misericordia. Con un gran énfasis en la dignidad de la persona humana, los caballeros han sido una fuente directa del cuidado de la Iglesia para las personas, desde las etapas más iniciales de la vida hasta la muerte natural. Las enseñanzas de amor a nuestro prójimo que se proclaman en el Evangelio se realizan de la manera más generosa por los Caballeros de Colón, no solamente a nivel nacional, pero en muchas parroquias, incluyendo aquí mismo en nuestra diócesis. Es cierto que los Caballeros de Colón organizan ventas de cenas de pescado frito y desayunos de panqueques a través de los cuales ellos pueden solventar muchos proyectos necesarios. Pero, además, ellos también respaldan la ayuda en casos de desastres, Olimpiadas Especiales, amparo para refugiados, actividades Pro-vida, formación de seminaristas, proyectos de mantenimiento de parroquias en nuestras parroquias y otras actividades orientadas a la familia. Yo mismo he sido miembro de los Caballeros de Colón por casi 30 años. Tengo un gran aprecio por el liderazgo de los hermanos caballeros, así como por el servicio manual que brindan en varios proyectos en cada parroquia a la cual he sido asignado.

Si bien es cierto que siempre me he sentido complacido con la caridad, unidad, fraternidad y patriotismo que he experimentado entre los miembros de los Caballeros de Colón, regreso de su Convención Suprema con un nuevo sentido de lo que podría ser posible en la Iglesia si cada miembro de los Caballeros de Colón fuese más activo y si todos los hombres Católicos practicasen las virtudes de caridad, unidad, fraternidad y patriotismo como miembros de los Caballeros de Colón.

En un mundo que a menudo parece tener poco tiempo para los demás, el enfoque en la familia por parte de los Caballeros de Colón es una manera organizada en la cual nosotros como individuos—Hombres Católicos de fe y acción—podemos servir las necesidades de las personas a nivel local, nacional y a lo largo del mundo.

Así que este es mi reto: primero, si actualmente es miembro de los Caballeros de Colón, que renueve su compromiso y participe en alguna actividad del consejo este otoño. Segundo, si es un hombre que no es miembro, que visite al Caballero Principal de su consejo local para aprender más acerca de la organización fraternal de hombres más grande del mundo. Tercero, si usted es, o si conoce a, un ex miembro de los Caballeros de Colón, que otra vez usted se motive o motive al ex Caballero a que renueve su membresía y acepte esta singular manera de ser un hombre Católico. Finalmente, si usted no puede ser miembro de esta organización fraternal de hombres Católicos, que rece por las bendiciones del Señor sobre sus esfuerzos y que apoye las actividades en cualquier manera posible.

Estaré ansioso de tener a los Caballeros de Colón como compañeros en el trabajo que realizan para promover la misión de la Iglesia y la enseñanza en nuestra Diócesis. Permítanme ofrecerle a cada uno de ustedes mis queridos hermanos caballeros, mi gratitud sincera por las buenas obras de apoyo del Evangelio de Vida. Que siempre se sientan orgullosos de ser parte de los Caballeros de Colón y que su meta sea siempre vivir un modelo de ideales de caridad, unidad, fraternidad y patriotismo en nuestra Iglesia.

In Christ,

Most Reverend Joseph G. Hanefeldt